

Barahona, no se ha podido incluir, por razones técnicas, la conferencia del profesor Roberto Colombo.

El presente volumen comienza con el Discurso de su Santidad Benedicto XVI a los participantes al Congreso y concluye con el Comunicado final de la Asamblea General de la Pontificia Academia de la Vida.

No resulta aventurado pensar que la Congregación para la Doctrina de la Fe se ha servido, entre otros, de este material para la redacción de la reciente Instrucción *Dignitas personae, sobre algunas cuestiones de bioética* (diciembre de 2008).

José María Pardo

Vicente BOSCH, *Llamados a ser santos. Historia contemporánea de una doctrina*, Palabra, Madrid 2008, 222 pp., 17 x 24, ISBN 978-8-4984-0149-3.

El profesor Vicente Bosch publica una interesante monografía sobre la historia de la llamada universal a la santidad en el siglo XX, a partir de los diversos documentos del Magisterio, especialmente del Concilio Vaticano II, y de los manuales de Teología Espiritual. El libro, afirma su Autor, «nace con dos intenciones: ofrecer la historia doctrinal de la vocación universal a la santidad a lo largo del siglo XX y proponer una breve descripción de los principales contenidos e implicaciones de tal doctrina» (p. 10).

El autor es bastante sistemático y pedagógico (cada capítulo termina con un pequeño balance que recopila las distintas aportaciones recogidas). Después de un capítulo introductorio sobre la teología de la vocación, se establecen dos grandes partes: una más descriptiva, donde se realiza una exposición de los manuales de Teología Espiritual y del

Magisterio sobre la santidad; y otra más especulativa, donde se presenta una síntesis teológica sobre la temática. Al final, se recoge una Bibliografía muy útil que abarca documentos del Magisterio, manuales y estudios sobre la santidad.

El estudio va paso a paso, principalmente según la cronología: los manuales antes del Concilio Vaticano II (A. Tanquerey, O. Zimmermann, C. de Jesús Sacramentado, J. de Guibert, R. Garrigou-Lagrange, A. Royo Marín, G. Thils); el Magisterio anterior al Concilio (Pío XI, Pío XII y Juan XXIII); el Concilio Vaticano II, en sus documentos más relevantes (Lumen Gentium, Sacrosanctum Concilium, Unitatis Redintegratio y Gaudium et Spes); el magisterio de Pablo VI; y por último, los manuales de Teología espiritual posteriores al Vaticano II (B. Juanes, A. Zigrossi, F. Ruiz Salvador, J. Aumann, Ch.A. Bernard, J. Weismayer, G. Gozzelino, J.-C. Sagne, S. Gamarra, S. Pinckaers, D. de Pablo Maroto, A. Pigna, M. Belda). Lógicamente no se pueden tratar todos los temas, pero el Autor selecciona con precisión el tratamiento de la santidad en la vida cristiana y las líneas de fuerza principales de cada texto.

Al hilo del repaso cronológico, van saliendo todos los temas que tienen que ver con la santidad cristiana: la relación de la persona con el misterio Trinitario (con Dios Padre, con Jesucristo, con la acción del Espíritu Santo); con la Iglesia, la predicación de la Palabra y los Sacramentos, especialmente el Bautismo y la Eucaristía; la misión del cristiano respecto al mundo y a la Historia; el pecado y la conversión; la lucha espiritual, etc. Pero es en la segunda parte donde el autor traza un esbozo sistemático del material aportado. Primero hablando del «Contenido de la llamada universal

a la santidad» (capítulo 8). La santidad es un don de Dios y una tarea del cristiano, que se inicia en la vida de Cristo. «Contemplando a Cristo se descubren las dimensiones existenciales de la santidad. Y la vida de Cristo es una vida de continuo diálogo con el Padre, de sacrificio hasta la muerte y de servicio a los hombres en redención humana y sobrenatural» (p. 178). De ahí que toda existencia cristiana, como imitación de Cristo, conlleva una dimensión contemplativa, martirial y apostólica. Por eso la llamada universal a la santidad es una llamada a la contemplación, a la Cruz y al apostolado. Y después, especificando las «Consecuencias de esa llamada» (capítulo 9): el sentido vocacional de la existencia cristiana, el valor santificador de las realidades terrenas y la validez de los distintos estados de vida para alcanzar la santidad.

En definitiva, nos encontramos con una buena monografía sobre la llamada universal a la santidad en el siglo XX y esperamos que el prof. Bosch continúe con la investigación de esta temática también en otras épocas de la historia.

Pablo Marti

Francisco VARO, *Alegres con esperanza. Textos de San Pablo meditados por San Josemaría*, Rialp, Madrid 2009, 254 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-321-3729-7.

La Sagrada Escritura ocupa un lugar central en la vida de todo cristiano. Sin embargo, podemos comprobar esto de un modo muy claro, y a menudo gracias a textos escritos, en la vida de los santos. Como en el caso de San Josemaría, fundador del Opus Dei, muchas de esas personas —exceptuado el caso de tantos Padres de la Iglesia— no nos han dejado obras de exégesis bíblica. Lo que conservamos de ellas es, si podemos

hablar así, su conversación con Dios a través de la Escritura. A ella han acudido como la fuente de vida que es, a través de ella han profundizado en su conocimiento de Dios, en ella han escuchado la voluntad divina y han encontrado las fuerzas para llevarla a cabo.

Inmerso de lleno en la labor de sacar adelante la Obra de Dios, San Josemaría apuntaba con frecuencia textos bíblicos que le golpeaban de un modo particular. En junio de 1933 decidí hacer una lista ordenada de dichas anotaciones. De allí nació un documento que titulé *Palabras del Nuevo Testamento, repetidas veces meditadas*, en el que hizo una relación, normalmente por orden de libro y de capítulo y versículo, 112 textos. Un tercio de ellos, 37, correspondían a textos paulinos, casi la mitad sacados de la *Carta a los Romanos* y de la primera *Carta a los Corintios*.

Esta lista es especialmente relevante ya que está fechada en una época muy antigua. En ella nos podemos apoyar para acercarnos no sólo a la lectura de San Pablo hecha por San Josemaría, sino también, de una forma más general, a su relación personal e íntima con la Sagrada Escritura. El método de trabajo que para ello ha seguido Francisco Varo es el siguiente: en primer lugar, ha transcrito el texto del Apóstol, tal y como lo ha citado San Josemaría; en segundo lugar, ha hecho una breve explicación del sentido del texto en su contexto paulino originario; por último, ha tratado de esclarecer por qué reparó en ellos el santo a la luz de la documentación disponible y de su enseñanza:

«Presentaremos, pues, esos textos e intentaremos comprenderlos en sí mismos, dentro del Nuevo Testamento, especialmente del *Corpus Paulinum*, y contemplarlos a la luz del trabajo pasto-